

Carta abierta a los que tienen hermanos con necesidades especiales

Por Lauren Cootes

Querido hermano/a,

No es fácil ser tú. Y punto.

Sabemos que te sientes como si tus necesidades nunca son una prioridad. Tus padres tienen que tomar decisiones muy difíciles sobre la salud y el bienestar de tu hermano/a, pero puede que a veces eso te hace sentir como si no importaras tanto. A veces lloras, otras te sientes enojado/a y otras te quejas, pero al fin y al cabo aguantas todo con una gracia más allá de tus años. **Te admiramos.**

No sabes hacer otra cosa que ayudar. Es como si no recordaras tu pasado, cuando no tenías un/a hermano/a con necesidades especiales. Ofrecer echar una mano te resulta natural. Aunque sigues siendo joven, ya sabes ayudar con una bomba de alimentación, guiar a una enfermera nueva en casa, cuál es la distracción perfecta para calmar a tu hermano/a e incluso dónde se ubican todos los materiales médicos o de emergencia. Todo esto te ha llenado el corazón con un afán de servir, lo cual es muy lindo de ver. **TÚ también eres especial.**

Vivir con tu hermano/a te ha inculcado más paciencia y amabilidad que la que tiene la mayoría de tus compañeros. No solo eres un/a hermano/a maravilloso/a, también eres un/a amigo/a fantástico/a. Abogando por los desaventajados y asegurando que todo el mundo tenga su turno son cosas que haces por naturaleza. Ver lo cariñoso/a e inclusivo/a que eres cuando juegas con otros niños nos llena de orgullo. **Estamos muy impresionados por ti.**

Rara vez resulta predecible nuestra vida de familia. Un minuto estamos cenando juntos y al siguiente estar de camino al hospital con tu hermano/a. A lo mejor vas a casa de un amigo para una (o dos o tres) noches. Cuando ocurre esto, todos nos extrañamos mucho. Lo tomas con calma porque no te queda otra opción. Muestras una fortaleza que ningún niño debería tener que mostrar. **Nos asombras mucho.**

Muchas veces sentimos que no merecemos ser tus padres y a veces que te estamos fallando. A veces parece que no hay suficiente energía para repartir. Sin embargo,



ahora vemos quién eres y quién te vas haciendo, y no podríamos estar más orgullosos de ti. Ser tus padres es un increíble honor.

Querido/a hijo/a, no podemos expresar con palabras lo importante que eres para nosotros. No podemos imaginar nuestra vida sin ti. ¡Eres tan importante y valioso/a!

Nos llenas.

Te queremos,

Tus padres

